



Student at work, Academy of Fine Arts in Kinshasa, RDC.
Photo: Arsène Mpiana, Academy of Fine Arts / IMNC

Estudiante trabajando en la Academia de Bellas Artes de Kinshasa, RDC.
Fotografía: Arsène Mpiana, Academia de Bellas Artes / IMNC

FOR AN ENDOGENOUS CONSERVATION EDUCATION IN THE DEMOCRATIC REPUBLIC OF CONGO: CURRENT SITUATION AND PERSPECTIVES

POR UNA FORMACIÓN PARA LA CONSERVACIÓN ENDÓGENA EN LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO: SITUACIÓN ACTUAL Y PERSPECTIVAS

Muriel Verbeeck 

Université de Liège, Unité de Recherche Art, Archéologie, Patrimoine, Belgium

muriel.verbeeck@uliege.be

Introduction

Are more than 25 years of experience in European conservation training an asset or a handicap when it comes to collaborating with an African partner to develop an endogenous training project? How to work together? How to cooperate? And how to define this notion of cooperation without conveying a form of condescension? The preparation of a colloquium on *Academic cooperation in the post-Covid-19 era*, organized by the Belgian-Congolese Higher Education Research Academy, was an opportunity to address these issues; a stay in Kinshasa and discussions with the stakeholders helped to sketch out answers.

Introducción

¿Más de 25 años de experiencia en formación europea en conservación son una ventaja o un inconveniente a la hora de colaborar con un socio africano para desarrollar un proyecto de formación endógena? ¿Cómo trabajar juntos? ¿Cómo cooperar? ¿Y cómo definir esta noción de cooperación sin transmitir una forma de condescendencia? La preparación de un coloquio sobre *La cooperación académica en la era post-Covid-19*, organizado por la Academia Belgo-Congoleña de Investigación sobre la Enseñanza Superior, fue una oportunidad para abordar estas cuestiones; una estancia en Kinshasa y los debates con las partes interesadas ayudaron a esbozar las respuestas.

Context

In the aftermath of the Sarr-Savoy report (Savoy & Sarr, 2018) several European countries are confronted with the issue of restitution of objects illegitimately brought to their soil. Belgium, a former colonial power, cannot avoid debating this matter and is currently working on the legislative framework that will allow the return to the Congo of certain pieces that have been claimed, sometimes for a long time.¹ The genesis of this movement, which today takes the form of a moral imperative, undoubtedly goes back to the appeal of Mr. Amadou-Mahtar M'Bow, Director-General of UNESCO. His text, "Trafic Illicite et Restitution Des Biens Culturels. For the Return of an Irreplaceable Cultural Heritage to Those Who Created It" (Amadou-Mahtar M'Bow, 1978) is profoundly humanistic and universalist and founded the reflection process on the restitution of African heritage, including the 1995 Unidroit Convention.

Nevertheless, it should be noted that in recent years, the voices that have been raised in favor of restitution are mainly Western and/or linked to the diaspora. This geographical decentering of a legitimate struggle is a form of dispossession, once again, of the peoples concerned. The problems are thought of in foreign mental categories, imported concepts and vocabulary, not to mention the methodological presuppositions. Affirming the necessity of a de-construction or a de-colonization of our approach is perhaps a way to remain focused on a western approach. Doesn't the era of suspicion and colonial guilt ultimately contribute to an abundance of self-centered literature, and projects of Western redemption rather than a pragmatic, voluntaristic, humanistic approach for and by source communities?

¹ *Rapport des experts de la Commission spéciale...*, 2021.

Contexto

A raíz del informe Sarr-Savoy (Savoy & Sarr, 2018), varios países europeos se enfrentan a la cuestión de la restitución de objetos llevados ilegítimamente a su suelo. Bélgica, antigua potencia colonial, no puede evitar debatir este asunto y trabaja actualmente en el marco legislativo que permitirá la devolución al Congo de ciertas piezas reclamadas, en algunos casos desde hace mucho tiempo.¹ La génesis de este movimiento, que hoy toma la forma de un imperativo moral, se remonta sin duda al llamamiento del Sr. Amadou-Mahtar M'Bow, Director General de la UNESCO. Su texto, «Trafic Illicite et Restitution Des Biens Culturels. Por la restitución de un patrimonio cultural irremplazable a quienes lo crearon» (Amadou-Mahtar M'Bow, 1978) es profundamente humanista y universalista y fundó el proceso de reflexión sobre la restitución del patrimonio africano, incluida la Convención de Unidroit de 1995.

No obstante, cabe señalar que en los últimos años, las voces que se han alzado a favor de la restitución son principalmente occidentales y/o vinculadas a la diáspora. Esta descentralización geográfica de una lucha legítima es una forma de desposesión, una vez más, de los pueblos afectados. Los problemas se piensan en categorías mentales extranjeras, conceptos y vocabulario importados, por no hablar de los presupuestos metodológicos. Afirmar la necesidad de una de-construcción o de una de-colonización de nuestro enfoque es quizás una manera de seguir centrados en un enfoque occidental. ¿Acaso la era de la sospecha y la culpa colonial no contribuye en última instancia a una abundancia de literatura egocéntrica y de proyectos de redención occidental en lugar de un enfoque pragmático, voluntarista y humanista para y por las comunidades de origen?

¹ *Informe de los expertos de la Comisión especial...*, 2021.

In this sense, the DRC's response to the hand extended by Belgium on the issue of restitution was interesting in more ways than one. President Tshisekedi, the ministers, and the museum officials, for their part, raised the question of the reconstitution of Congolese heritage. They set themselves, beyond this highly symbolic transfer, other ambitious goals: to ensure a decent conservation to the existing funds, to complete them, to extend them to make them more representative of the national diversity; in the stride, to take care of the contemporary heritage, of the creations of extraordinarily fertile artists as of the popular art.

For Congolese leaders, restoring heritage means working towards the recognition of a strong cultural identity. It also means stimulating the skills that will enable them to take charge of, manage, conserve and restore these cultural assets. The need to develop conservation education that is endogenous (for the Congolese, by the Congolese) has become a key point in the Belgian-Congolese bilateral discussions.

Conservation Training in the Democratic Republic of Congo

When the Congo gained independence, conservation education was still in limbo worldwide. In the 1950s, the *Instituto Centrale per il Restauro*, founded in Rome by Cesare Brandi, was the reference. It focused its activities on works of art, mainly Western painting and sculpture. The *Royal Institute of Artistic Heritage* in Brussels was inspired by this model in the 1960s. Twenty years later, the *National School of Visual Arts at La Cambre* was the first to develop a diploma course in conservation, followed by Antwerp (*Artesis*) and Liège (*École Supérieure des Arts Saint-Luc*).

En este sentido, la respuesta de la República Democrática del Congo (RDC) a la mano tendida por Bélgica sobre la cuestión de la restitución fue interesante en más de un sentido. El Presidente Tshisekedi, los ministros y los responsables de los museos, por su parte, plantearon la cuestión de la reconstitución del patrimonio congoleño. Se fijaron, más allá de esta transferencia altamente simbólica, otros objetivos ambiciosos: asegurar una conservación decente a los fondos existentes, completarlos, ampliarlos para hacerlos más representativos de la diversidad nacional; y de paso, ocuparse del patrimonio contemporáneo, de las creaciones de artistas extraordinariamente fértiles como del arte popular.

Para los dirigentes congoleños, restaurar el patrimonio significa trabajar por el reconocimiento de una identidad cultural fuerte. También significa estimular las competencias que les permitan hacerse cargo de estos bienes culturales, gestionarlos, conservarlos y restaurarlos. La necesidad de desarrollar una educación para la conservación que sea endógena (para los congoleños, por los congoleños) se ha convertido en un punto clave de las discusiones bilaterales belgo-congoleñas.

Formación en conservación en la República Democrática del Congo

Cuando el Congo obtuvo la independencia, la educación para la conservación seguía en el limbo en todo el mundo. En los años cincuenta, el *Instituto Centrale per il Restauro*, fundado en Roma por Cesare Brandi, era la referencia. Centraba sus actividades en obras de arte, principalmente pintura y escultura occidentales. El *Instituto Real del Patrimonio Artístico* de Bruselas se inspiró en este modelo en los años sesenta. Veinte años más tarde, la *Escuela Nacional de Artes Plásticas de La Cambre* fue la primera en desarrollar una diplomatura en conservación, seguida de Amberes (*Artesis*) y Lieja (*École Supérieure des Arts Saint-Luc*).

The founding principles of these three programs are based on the Brandian model, introduced in Belgium by his most fervent disciple and interpreter, Paul Philippot (Stoner & Verbeeck, 2017). Nevertheless, over the last three decades, an expansion of the field of conservation has taken place. Moreover, new problems have arisen by atypical objects, from contemporary art to scientific, technical and ethnographic objects.

In 2013, thanks to a partnership between the Democratic Republic of Congo, *Wallonie-Bruxelles international* (WBI) and the *École nationale supérieure des arts visuels de La Cambre* (ENSAV-La Cambre), the *Academy of Fine Arts in Kinshasa* inaugurated a conservation-restoration department. (Gesché-Koning, 2021) The creation of this department was intended to respond to the need to provide Africa in general, and the Democratic Republic of Congo in particular, with highly qualified African expertise, based on scientific principles and principles oriented towards the safeguarding of their cultural heritage.²

Inspired by the experience previously conducted in Asia by the conservator Adeline Beukens,³ the three-year program trains conservators of wood and ceramics. Visiting professors and professionals contribute to the training, but above all, it relies on Congolese teachers, some of whom have completed internships abroad, particularly in Belgium. Francine Mava Sau, head of the conservation department, completed a diploma in plastic arts, ceramics option, from the *Academy of Fine Arts* in Kinshasa (2005) with a master's degree from the *School of African Heritage* in

Los principios fundacionales de estos tres programas se basan en el modelo brandiano, introducido en Bélgica por su más ferviente discípulo e intérprete, Paul Philippot (Stoner & Verbeeck, 2017). No obstante, en las tres últimas décadas se ha producido una expansión del campo de la conservación. Además, han surgido nuevos problemas por los objetos atípicos, desde el arte contemporáneo hasta los objetos científicos, técnicos y etnográficos.

En 2013, gracias a una asociación entre la República Democrática del Congo, *Wallonie-Bruxelles international* (WBI) y la *École nationale supérieure des arts visuels de La Cambre* (ENSAV-La Cambre), la *Academia de Bellas Artes de Kinshasa* inauguró un departamento de conservación-restauración. (Gesché-Koning, 2021) La creación de este departamento pretendía responder a la necesidad de dotar a África en general, y a la República Democrática del Congo en particular, de expertos africanos altamente cualificados, basados en principios científicos y orientados a la salvaguardia de su patrimonio cultural.²

Inspirado en la experiencia realizada anteriormente en Asia por la conservadora Adeline Beukens,³ el programa, de tres años de duración, forma a conservadores de madera y cerámica. Profesores y profesionales visitantes contribuyen a la formación, pero sobre todo se apoya en profesores congoleños, algunos de los cuales han realizado prácticas en el extranjero, especialmente en Bélgica. Francine Mava Sau, jefa del departamento de conservación, se diplomó en artes plásticas, opción cerámica, en la *Academia de Bellas Artes* de Kinshasa (2005), obtuvo un máster en la *Escuela del Patrimonio Africano*

² It should be noted that since 1998, the PREMA programs (initiated by ICCROM in 1998 in Benin), have pursued this objective, which continues today within the *École du Patrimoine Africain*. Programs such as *Youth Heritage Africa* support a new generation of African specialists and experts. EPA-PREMA website, <https://www.epa-prema.net/>. On line, 03/15/2023.

³ Adeline Beuken, graduated in Conservation from ENSAV *La Cambre* in 2008, and from the French-speaking *Senghor University* in Alexandria, culture department, cultural heritage management option in 2011.

² Cabe señalar que desde 1998, los programas PREMA (iniciados por el ICCROM en 1998 en Benín), han perseguido este objetivo, que continúa hoy en día en el seno de la *École du Patrimoine Africain*. Programas como *Youth Heritage Africa* apoyan a una nueva generación de especialistas y expertos africanos. Página web de EPA-PREMA, <https://www.epa-prema.net/>. En línea, 15/03/2023.

³ Adeline Beuken, licenciada en Conservación por la ENSAV *de La Cambre* en 2008, y por la Universidad francófona Senghor de Alejandría, departamento de cultura, opción gestión del patrimonio cultural en 2011.

Porto-Novo and from the *University of Abomey Calavi* in Benin (2011), and finally an internship at *ENSAV La Cambre* and at the *Royal Institute of Artistic Heritage*. She received a grant from the *Getty Institute* and financial support from *Wallonie-Bruxelles-International*.

The training which has been established is vital to ensure the safeguarding of the cultural heritage still present in the DRC and allows an awareness of its material and immaterial value. It aims to help each student to become autonomous and to acquire knowledge and skills, according to appropriate approaches, to prepare for professional success. Several cultural properties have been studied and then restored by the restoration workshop since its creation in 2013. The intervention files of these works are preserved and inventoried in the Department's library. They constitute an important database for research on restoration treatments and products used. One of the objectives of the Belgian-Congolese collaboration is to valorize this database, notably through Open Access publications.⁴

The first students of the *Academy of Fine Arts* in Kinshasa graduated in 2017. The pandemic put a break on the development of the department, which had the ambition to offer a master's degree. It is only in the fall of 2021 that a general overhaul of the program is envisaged, to achieve this initial goal. The dialogue that began at a *Higher Education Research Academy* symposium is revealing new needs and avenues for reflection and action.

Questions arise, however, and they are crucial; if it is essential to quickly train Congolese conservators, able to take charge of a very rich and diversified heritage on the national territory, does this urgency in the development of the training program not contribute to the adoption of "ready-to-teach"

⁴ The project includes a partnership with the Open Access journal *CeROArt*, hosted by *OpenEdition.org* <http://www.ceroart.org>

de Porto-Novo y en la *Universidad de Abomey Calavi* de Benín (2011) y, por último, realizó prácticas en la *ENSAV de La Cambre* y en el *Royal Institute of Artistic Heritage*. Ha recibido una beca del *Instituto Getty* y apoyo financiero de *Wallonie-Bruxelles-International*.

La formación que se ha establecido es vital para garantizar la salvaguardia del patrimonio cultural aún presente en la RDC y permite tomar conciencia de su valor material e inmaterial. Su objetivo es ayudar a cada alumno a ser autónomo y a adquirir conocimientos y competencias, según enfoques adecuados, para prepararse al éxito profesional. Varios bienes culturales han sido estudiados y a continuación restaurados por el taller de restauración desde su creación en 2013. Los expedientes de intervención de estas obras se conservan e inventariaron en la biblioteca del Departamento. Constituyen una importante base de datos para la investigación sobre los tratamientos de restauración y los productos utilizados. Uno de los objetivos de la colaboración belgo-congoleña es valorizar esta base de datos, en particular mediante publicaciones de acceso abierto.⁴

Los primeros estudiantes de la *Academia de Bellas Artes* de Kinshasa se graduaron en 2017. La pandemia frenó el desarrollo del departamento, que tenía la ambición de ofrecer un máster. No sería hasta el otoño de 2021 cuando se propuso una revisión general del programa, para alcanzar este objetivo inicial. El diálogo iniciado en un simposio de la *Higher Education Research Academy* está revelando nuevas necesidades y horizontes de reflexión y acción.

Sin embargo, surgen preguntas que son cruciales; si es esencial formar rápidamente a conservadores congoleños, capaces de hacerse cargo de un patrimonio muy rico y diversificado en el territorio nacional, ¿esta urgencia en el desarrollo del programa de formación no contribuye a la adopción de modelos «listos para enseñar» que

⁴ El proyecto incluye una asociación con la revista de acceso abierto *CeROArt*, alojada en *OpenEdition.org* <http://www.ceroart.org>

models which may not be necessarily adapted to the needs? Insidiously, does not the Western education model impose itself on a fundamentally different reality? Whether one considers it as imported (from the Congolese point of view) or exported (from the Belgian point of view), this model remains “allogeneous”. Is it appropriate? Can it be “appropriated”?

It seems all too easy to assume that the “good conservator” is the conservator who is trained in the principles and ethics of the West, just as the “good museum”, until recently, is a museum that respects the rules laid down by international organizations like ICOM. These models, however, are already being questioned, both in theory and in practice, whether by Ashley-Smith (Ashley-Smith, 2017), Glenn Wharton (Wharton, 2018) or Salvador Muñoz-Viñas (Muñoz-Viñas, 2005, 2020).

On the other hand, diploma courses, subject to administrative rules depending on different powers, budgetary constraints and, consequently, limits on pedagogical supervision, are lagging behind: they can only keep up with contemporary developments and even mutations. Finally, it should be noted that if the West makes room for a decolonial critique of conservation practices, this is primarily aimed, once again, at reforming the situation in Western institutions. The deconstruction does not lead to a proposal of construction, elsewhere. This is a disturbing observation.

Towards Endogenous Training

To develop endogenous training in Africa, international support -logistic and financial- is crucial. How can we avoid the systematic bias of exporting existing models? Perhaps, quite simply,

pueden no estar necesariamente adaptados a las necesidades? Insidiosamente, ¿no se impone el modelo educativo occidental sobre una realidad fundamentalmente diferente? Tanto si se considera importado (desde el punto de vista congoleño) como exportado (desde el punto de vista belga), este modelo sigue siendo «alógeno». ¿Es apropiado? ¿Puede ser «apropiado»?

Parece demasiado fácil suponer que el «buen conservador» es el conservador formado en los principios y la ética de Occidente, del mismo modo que el «buen museo», hasta hace poco, es un museo que respeta las normas establecidas por organizaciones internacionales como el ICOM. Estos modelos, sin embargo, ya están siendo cuestionados, tanto en la teoría como en la práctica, ya sea por Ashley-Smith (Ashley-Smith, 2017), Glenn Wharton (Wharton, 2018) o Salvador Muñoz-Viñas (Muñoz-Viñas, 2005, 2020).

Por otra parte, los cursos de diplomatura, sujetos a normas administrativas que dependen de diferentes poderes, a restricciones presupuestarias y, por consiguiente, a límites en la supervisión pedagógica, se quedan rezagados: sólo pueden seguir el ritmo de la evolución contemporánea e incluso de las mutaciones. Por último, cabe señalar que si Occidente da cabida a una crítica decolonial de las prácticas de conservación, ésta se dirige principalmente, una vez más, a reformar la situación de las instituciones occidentales. La deconstrucción no conduce a una propuesta de construcción, en otro lugar. Se trata de una observación inquietante.

Hacia la formación endógena

Para desarrollar la formación endógena en África, el apoyo internacional -logístico y financiero- es crucial. ¿Cómo evitar el sesgo sistemático de exportar los modelos existentes? Tal vez, sencillamente, reconociendo sus

by recognizing their flaws, their shortcomings. Perhaps by admitting their limitations. *Decentering* is a way to change our point of view.

Belgian Formation and Indigenous Objects

The Master's thesis of a young Belgian conservator (Julémont, 2022) on Congolese masks stored in a university collection in Liège highlighted the presuppositions on which our certainties and biases of thought are based. Ignorance of the context, of the function, of the biography of the object, are obvious and compromise an ethically appropriate approach. This ignorance, and the inability to overcome it, we also experience in front of other cultural objects. For example, the restoration campaign on the *Bethlehem* (Feller, 1931), a popular puppet theater that was devastated by floods, confronts students with similar issues. The role of stakeholders that Muñoz-Viñas gives so much importance to must be taken into account, but in our curricula there is little room for social sciences, anthropology, ethnology, the history of folklore, or better yet, the assumptions of folklorism. Yet, this would serve well to de-construct our indigenous Western knowledge, to put into perspective our certainties, techniques and practices.

In other words, what the pitfalls encountered when we approach "allochthonous" (African masks) or "autochthonous" (here, a puppet theater with a catechetical (religious and moral) vocation) ethnographic objects reveal to us is the inadequacy of our classic methodological tools. Unless we are overconfident, we cannot export their insufficiencies.

The Mexican Path

Others, in other places, have sketched out possible solutions. One example is the *Mexican School of Conservation*, whose evolution - or should we say

defectos, sus carencias. Tal vez admitiendo sus limitaciones. La *descentralización* es una forma de cambiar nuestro punto de vista.

Formación belga y objetos autóctonos

La tesis de máster de un joven conservador belga (Julémont, 2022) sobre las máscaras congoleñas conservadas en una colección universitaria de Lieja puso de manifiesto los presupuestos en los que se basan nuestras certezas y sesgos de pensamiento. El desconocimiento del contexto, de la función, de la biografía del objeto, son evidentes y comprometen un enfoque éticamente apropiado. Esta ignorancia, y la incapacidad de superarla, también la experimentamos ante otros objetos culturales. Por ejemplo, la campaña de restauración del *Belén* (Feller, 1931), un popular teatro de marionetas devastado por las inundaciones, enfrenta a los estudiantes a problemas similares. Hay que tener en cuenta el papel de las partes interesadas al que Muñoz-Viñas da tanta importancia, pero en nuestros planes de estudios hay poco espacio para las ciencias sociales, la antropología, la etnología, la historia del folclore o, mejor aún, los supuestos del folclorismo. Sin embargo, esto serviría para deconstruir nuestro saber indígena occidental, para poner en perspectiva nuestras certezas, técnicas y prácticas.

En otras palabras, lo que nos revelan los escollos encontrados cuando nos acercamos a objetos etnográficos «alóctonos» (máscaras africanas) o «autóctonos» (aquí, un teatro de marionetas con vocación catequética (religiosa y moral)) es la insuficiencia de nuestras herramientas metodológicas clásicas. A menos que nos confiemos, no podemos exportar sus insuficiencias.

El camino mexicano

Otros, en otros lugares, han esbozado posibles soluciones. Un ejemplo es la *Escuela Mexicana de Conservación*, cuya evolución -o deberíamos decir maduración- es particularmente interesante. Nacida a raíz de una misión

maturity - is particularly interesting. Born in the wake of a UNESCO mission in which Paul Cormans (founder of IRPA) and Paul Philippot participated in the 1960s, it continues to maintain close ties with the INAH (Instituto Nacional de Antropología e Historia) (Magar, 2019; Schneider, 2009). In 1966, the *Center of Studies for the Conservation of Cultural Property* of Churubusco was created in Mexico City. In 1967, the agreement between UNESCO -which finances the teaching chairs- and the Mexican government ratified the transformation into an international center, open to all Latin America. It became effective in 1968 and was named *Centro de Estudios para la Conservación y Restauración del Patrimonio Cultural Paul Coremans*.

In fact, this teaching of restoration precedes many European degree courses, and can be considered as a direct transmission, in its original vitality, of the Brandian principles. Paul Philippot and ICCROM played a decisive role in the establishment of the first curriculum; many Mexican professors and practitioners came to Rome for training. They were brilliant and zealous disciples who were able to interpret the initial doctrine and to adapt it to a different context. If the dynamic link to the theory is maintained, it will never become a sclerotic framework, but rather an invitation to consider things differently (Magar, 2020).

The diversity, heterogeneity and particular character of Latin American heritage will largely contribute to this empowerment. Let us add that conservation in Mexico will develop in parallel with the training of museology and museography, and that this holistic vision of heritage, supported by the INAH, gives it a particular physiognomy. Nor should we forget the political and social dimension, the work with communities, the involvement of contemporary artists... in short, paths explored at an early stage, compared to European degree courses. This is evidenced by the evolution of the training courses. In 2018, the ENCRyM (*Escuela*

de la UNESCO en la que participaron Paul Cormans (fundador del IRPA) y Paul Philippot en los años sesenta, sigue manteniendo estrechos vínculos con el INAH (Instituto Nacional de Antropología e Historia) (Magar, 2019; Schneider, 2009). En 1966 se creó en la Ciudad de México el *Centro de Estudios para la Conservación de los Bienes Culturales* de Churubusco. En 1967, el convenio entre la UNESCO -que financia las cátedras- y el gobierno mexicano ratificó la transformación en un centro internacional, abierto a toda América Latina. Entró en vigor en 1968 y se denominó *Centro de Estudios para la Conservación y Restauración del Patrimonio Cultural Paul Coremans*.

De hecho, esta enseñanza de la restauración precede a muchas licenciaturas europeas, y puede considerarse como una transmisión directa, en su vitalidad original, de los principios brandianos. Paul Philippot y el ICCROM desempeñaron un papel decisivo en el establecimiento del primer plan de estudios; muchos profesores y practicantes mexicanos acudieron a Roma para formarse. Fueron discípulos brillantes y celosos que supieron interpretar la doctrina inicial y adaptarla a un contexto diferente. Si se mantiene el vínculo dinámico con la teoría, ésta nunca se convertirá en un marco esclerótico, sino en una invitación a considerar las cosas de otra manera (Magar, 2020).

La diversidad, heterogeneidad y carácter particular del patrimonio latinoamericano contribuirán en gran medida a esta potenciación. Añadamos que la conservación en México se desarrollará paralelamente a la formación de museólogos y museógrafos, y que esta visión holística del patrimonio, apoyada por el INAH, le confiere una fisonomía particular. Tampoco hay que olvidar la dimensión política y social, el trabajo con las comunidades, la implicación de artistas contemporáneos... en definitiva, caminos explorados desde muy pronto, en comparación con las carreras europeas. Prueba de ello es la evolución de las formaciones. En 2018, la ENCRyM (*Escuela Nacional de Conservación, Restauración y*

Nacional de Conservación, Restauración y Museografía) has, in its redesign of the programs, made a large place for social sciences; Mexican conservators thus develop skills allowing a dialogue with stakeholders from diverse ethnographical backgrounds (Schneider, 2018). Internships, sometimes in very remote regions and in collaboration with anthropologists and linguists-translators, are an important part of the training. Future conservators are thus immersed in a local reality that is far removed from that of the workshops, and have to demonstrate autonomy - and sometimes also inventiveness.⁵

Dialectic

Introducing a third term into an exchange or a cooperation is a way of not transforming a dialogue into a monologue; it is also a way of taking part in a dialectical approach in which all parties are called upon to evolve. Proposal, opposition, overcoming, the Hegelian method also finds applications in the pedagogical field: a fortiori, in that of conservation. Hence the proposal of the Mexican model, which presents similar characteristics to the situation in the DRC: the immensity of the country, remote and difficult-to-access regions, the diversity of communities and languages, and the maintenance of functional objects in their source community. What reflections and solutions can we draw from this non-European approach?

One question remains, however. How can we establish this North-South communication, this exchange, without resorting to methodologies that are themselves culturally or technologically determined? How to proceed so that the mastery of tools

⁵ There are five conservation training centers in Mexico, offering a licenciatura degree (5 years of study globally equivalent to a bachelor + master degree of the Bologna type): ENCRyM (see above), ECRO (*Escuela de Conservación y Restauración de Occidente*), the Department of Conservation of Movable Property of the *Universidad Autónoma de San Luis Potosí*. We should also mention the two most recent ones: *Escuela Estatal de Conservación y Restauración de Zacatecas* Refugio Reyes and the Licenciatura en Restauración de Bienes Muebles of the *Universidad of Querétaro*.

Museografía) ha hecho, en su rediseño de los programas, un gran lugar a las ciencias sociales; los conservadores mexicanos desarrollan así competencias que permiten un diálogo con actores de orígenes etnográficos diversos (Schneider, 2018). Las prácticas, a veces en regiones muy remotas y en colaboración con antropólogos y lingüistas-traductores, son una parte importante de la formación. Los futuros conservadores se sumergen así en una realidad local muy alejada de la de los talleres, y tienen que demostrar autonomía -y a veces también inventiva-⁵

Dialéctica

Introducir un tercer término en un intercambio o una cooperación es una forma de no transformar un diálogo en un monólogo; es también una forma de participar en un enfoque dialéctico en el que todas las partes están llamadas a evolucionar. Propuesta, oposición, superación, el método hegeliano también encuentra aplicaciones en el ámbito pedagógico: y con mayor motivo en el de la conservación. De ahí la propuesta del modelo mexicano, que presenta características similares a la situación en la RDC: la inmensidad del país, las regiones remotas y de difícil acceso, la diversidad de comunidades y lenguas, y el mantenimiento de objetos funcionales en su comunidad de origen. ¿Qué reflexiones y soluciones podemos extraer de este enfoque no europeo?

Sin embargo, queda una pregunta por responder. ¿Cómo establecer esta comunicación Norte-Sur, este intercambio, sin recurrir a metodologías determinadas a su vez cultural o tecnológicamente? ¿Cómo proceder para que el dominio de las herramientas y la disponibilidad de recursos no se conviertan, precisamente, en un elemento

⁵ En México existen cinco centros de formación en conservación que ofrecen una licenciatura (5 años de estudio globalmente equivalentes a un grado + master del tipo Bolonia); ENCRyM (ver arriba), ECRO (*Escuela de Conservación y Restauración de Occidente*), el Departamento de Conservación de Bienes Muebles de la *Universidad Autónoma de San Luis Potosí*. Cabe mencionar también las dos más recientes: *Escuela Estatal de Conservación y Restauración de Zacatecas* Refugio Reyes y la Licenciatura en Restauración de Bienes Muebles de la *Universidad de Querétaro*.

and the availability of resources do not become, precisely, a determining or oppressive element in the expression of a message? Maybe, by resorting to an external operator, who would take charge of both this aspect and the moderation of exchanges.

In the project that concerns us, ICCROM has been asked to fill this role. The development of programs would be preceded by virtual webinars and workshops on topics of interest to all parties. Proposed topics included popular art, contemporary art, and the links between tangible and intangible heritage - this in connection with the recent UNESCO listing of Congolese Rumba. ICCROM has offered to provide training in webinars and make available their digital platform. Their international experience is an irreplaceable asset.

Challenges and Proposals

The project to bring conservation education in the DRC to the master's level dates back several years. It is now, in the context of restitution of cultural heritage, that it is becoming a priority political issue. Five years are considered necessary to train students in a complex and constantly evolving profession. Five years, given the economic and social realities, will also be a real challenge for those who undertake this long journey. The authorities will have to be aware of the cost of training specialists and become involved in supporting the program and the students. Here again, the Mexican example is inspiring. The training of conservators is in fact entirely paid for by the State.

The classical teaching, stemming from the Brandian matrix, often considers restoration in terms of "specialties" of the arts (ceramics, painting...); but these training courses are more and more confronted with mixed objects, heterogeneous materials,

determinante u opresor en la expresión de un mensaje? Tal vez, recurriendo a un operador externo, que se encargaría tanto de este aspecto como de la moderación de los intercambios.

En el proyecto que nos ocupa, se ha pedido al ICCROM que desempeñe esta función. La elaboración de los programas iría precedida de seminarios virtuales y talleres sobre temas de interés para todas las partes. Entre los temas propuestos figuran el arte popular, el arte contemporáneo y los vínculos entre el patrimonio material e inmaterial, todo ello en relación con la reciente inclusión de la rumba congoleña en la lista de la UNESCO. El ICCROM se ha ofrecido a impartir formación en seminarios web y a poner a disposición su plataforma digital. Su experiencia internacional es un activo insustituible.

Retos y propuestas

El proyecto de llevar la educación para la conservación en la RDC al nivel de máster se remonta a varios años atrás. Es ahora, en el contexto de la restitución del patrimonio cultural, cuando se está convirtiendo en una cuestión política prioritaria. Se consideran necesarios cinco años para formar a los estudiantes en una profesión compleja y en constante evolución. Cinco años, dadas las realidades económicas y sociales, serán también un verdadero reto para quienes emprendan este largo viaje. Las autoridades tendrán que ser conscientes del coste de la formación de especialistas e implicarse en el apoyo al programa y a los estudiantes. También en este caso, el ejemplo mexicano es inspirador. De hecho, la formación de los conservadores corre íntegramente a cargo del Estado.

La enseñanza clásica, procedente de la matriz brandiana, considera a menudo la restauración en términos de «especialidades» de las artes (cerámica, pintura...); pero estas formaciones se enfrentan cada vez más a objetos mixtos, materiales heterogéneos, problemas de funcionalidad o de valores. Partir del patrimonio

problems of functionality or values. Starting from the existing Congolese heritage, from its current situation in or out of museums, by including contemporary art, is an opportunity to build the curriculum in a pragmatic way, for the benefit of the community.

This is what we call an endogenous approach, taking into account the realities on the ground, the situation in the storage facilities, the risks, including natural disasters and conflicts, the specific pathologies of the objects, but also the traditional approach, the repair techniques, the value systems specific to the different types of objects and to the different communities... etc. By proceeding in this way, we place research at the heart of teaching; and this research opens up to international collaborations, touching, through regional specificities, broader issues. Researching together, finding together, means teaming up for the benefit of knowledge. It also means sharpening methodological and pedagogical tools that are able to adapt to paradigm shifts, wherever they occur.

Cooperate

If conservation is defined, according to Paul Philippot, as a critical act (i.e. an intervention subject to the judgment of the mind at every stage), the same should be true for its teaching. This critical questioning is not a risk: it is an opportunity. What brings us together is a common objective: to transmit the heritage to future generations. The tools to be developed to promote this transmission in an optimal way are to be considered with the operators in the field, with the stakeholders. Principles are guidelines, not rules. So much the better if the pitfalls call into question proven formulas. This is the best way to avoid academicism, the sterilization of principles that leads to the illusion of knowledge and, sometimes, to a form of intellectual arrogance.

congoleño existente, de su situación actual dentro o fuera de los museos, incluyendo el arte contemporáneo, es una oportunidad para construir el plan de estudios de forma pragmática, en beneficio de la comunidad.

Es lo que llamamos un enfoque endógeno, que tiene en cuenta las realidades sobre el terreno, la situación de los almacenes, los riesgos, incluidas las catástrofes naturales y los conflictos, las patologías específicas de los objetos, pero también el enfoque tradicional, las técnicas de reparación, los sistemas de valores propios de los distintos tipos de objetos y de las distintas comunidades... etc. Al proceder así, situamos la investigación en el centro de la enseñanza; y esta investigación se abre a colaboraciones internacionales, tocando, a través de las especificidades regionales, problemáticas más amplias. Investigar juntos, encontrar juntos, significa trabajar en equipo en beneficio del conocimiento. También significa afinar las herramientas metodológicas y pedagógicas capaces de adaptarse a los cambios de paradigma, dondequiera que se produzcan.

Cooperar

Si la conservación se define, según Paul Philippot, como un acto crítico (es decir, una intervención sometida al juicio de la mente en cada etapa), lo mismo debería ocurrir con su enseñanza. Este cuestionamiento crítico no es un riesgo: es una oportunidad. Lo que nos une es un objetivo común: transmitir el patrimonio a las generaciones futuras. Las herramientas que hay que desarrollar para favorecer esta transmisión de manera óptima deben estudiarse con los operadores sobre el terreno, con las partes interesadas. Los principios son directrices, no normas. Tanto mejor si los escollos ponen en tela de juicio fórmulas probadas. Es la mejor manera de evitar el academicismo, la esterilización de los principios que conduce a la ilusión del conocimiento y, a veces, a una forma de arrogancia intelectual.

Cooperation in education, conceived as a dialogue, or rather a dialectic, is to the benefit of all partners. To experience this reality in practice, one must dare to “let go”, to admit to insecure premises. Knowledge is not based on acquired knowledge, but on the incessant questioning of certainties; otherness puts our models and methodologies to the test, and that is all to the good.

Cooperation, in the end, is giving and receiving to produce together.⁶

La cooperación en materia de educación, concebida como un diálogo, o más bien como una dialéctica, redundará en beneficio de todos los interlocutores. Para experimentar esta realidad en la práctica, hay que atreverse a «soltarse», a admitir premisas inseguras. El saber no se basa en conocimientos adquiridos, sino en el cuestionamiento incesante de las certezas; la alteridad pone a prueba nuestros modelos y metodologías, y todo eso es bueno.

La cooperación, al fin y al cabo, es dar y recibir para producir juntos.⁶

⁶ Maistre, s.d.

⁶ Maistre, s.d.

References | Bibliografía

- Amadou-Mahtar M'Bow. (1978). *Trafic illicite et restitution des biens culturels Pour le retour, à ceux qui l'on créé, d'un patrimoine culturel irremplaçable. Appel de M. Amadou-Mahtar M'Bow, Directeur général de l'UNESCO, 7 juin 1978*. UNESCO.
- Ashley-Smith, J. (2017). A role for bespoke codes of ethics. *ICOM Committee for Conservation 18th Triennial Meeting Copenhagen Denmark 4-8 September 2017*.
- Feller, J. (1931). *Le Bethléem verviétois, une survivance d'ancien théâtre religieux de marionnettes*. (3e éd.). Nicolet.
- Gesché-Koning, N. (2021). Sauvegarde du patrimoine culturel en RDC. *Mémoires du Congo*, 57, 28-31.
- Julémont, V. (2022). *La médiation de la conservation-restauration des objets des cultures autochtones et mondiales: enjeux et perspectives*. Master Thesis, ESA Saint-Luc de Liège.
- Magar, V. (2019). Conservación de los bienes culturales en el INAH. *INAH 80 años*.
- Magar, V. (2020). La escuela mexicana de conservación en el contexto internacional. *Lecciones ante el tiempo: desafíos de la enseñanza de la conservación profesional*, 240.
- Maistre, P. (s.d.). Les cinq «cum», PDF online, (10/12/2021), <https://www.labopraxe.fr/wp-content/uploads/2018/12/La-coopération.pdf>
- Muñoz-Viñas, S. (2005). *Contemporary theory of conservation*. Elsevier.
- Muñoz-Viñas, S. (2020). *On the Ethics of Cultural Heritage Conservation*. Archetypes Publication.
- Rapport des experts de la Commission spéciale chargée d'examiner l'Etat indépendant du Congo (1885-1908) et le passé colonial de la Belgique au Congo (1908-1960), au Rwanda et au Burundi (1919-1962), ses conséquences et les suites qu'il convient d'y réserver.* (DOC 55 1462/002; p. 689). (2021). <https://www.dekamer.be/FLWB/PDF/55/1462/55K1462002.pdf>
- Savoy, B., & Sarr, F. (2018). *Rapport sur la restitution du patrimoine culturel africain. Vers une nouvelle éthique relationnelle*.
- Schneider, R. (2009). *La conservación-restauración en el INAH: el debate teorico*. Instituto Nacional de Antropología e Historia.

- Schneider, R. (2018). Function, cultural difference and community life: Conservation and restoration projects in indigenous places in Mexico. *Conversaciones*, 6, 324346.
- Stoner, J., & Verbeeck, M. (2017). The impact of Paul Philippot on the theory and history of conservation/restoration. *ICOM Committee for Conservation 18th Triennial Meeting Copenhagen Denmark 4-8 September 2017*.
- Wharton, G. (2018). Bespoke ethics and moral casuistry in the conservation of contemporary art. *Journal of the Institute of Conservation*, 41(1), 5870.